

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 2 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Miércoles 25 de Agosto.

El Eco de Cartagena

De la enseñanza obligatoria.

Los excesos cometidos por todos los gobiernos mas ó menos reaccionarios contras las espontaneas manifestaciones del entendimiento humano, han sido la única y verdadera causa del sensible abandono con que se ha mirado la instruccion pública en España.

Ese espíritu centralizador de los poderes gubernamentales sirviendo vergonzosamente los intereses y aspiraciones de otros mas oscuros é irresponsables, ha monopolizado la enseñanza, obligando á los partidos políticos á considerarla como un poderoso elemento de perturbacion social para unos, y haciéndola figurar en su programa de progreso como necesaria para otros. Sensible divergencia, cuyos funestisimos resultados tocamos por desgracia!

De este monopolio ejercido tan tiránicamente en perjuicio de la cultura intelectual de la nacion, ha nacido esa corriente de suspicacia con que envolvemos á los gobiernos por sus agresiones indiscretas, que han hecho miremos con desconfianza cuantas disposiciones se rocen con la instruccion pública, olvidándose de que una de sus tareas mas elevadas es la de armonizar con la educacion del pueblo las fuerzas oscuras de su naturaleza física, y mostrar prácticamente el saludable influjo de la instruccion sobre las condiciones morales del hombre, llevado á las masas populares, y á la humanidad entera.

Como saben nuestros lectores es poco lisonjero el estado intelectual de España, y eso que ha mejorado mucho en los últimos años, debido á no dudar, á la influencia de ciertos hombres ilustrados que han comprendido se gobierna mejor á un pueblo bien educado, que al que se agita incesantemente por sus propias pasiones; porque un pueblo sin

instruccion no es digno de disfrutar los inefables gozes concedidos por la providencia á todo ser racional, y hace imposibles la libertad, el orden y la prosperidad de los Estados en que vive.

La revolucion española de 1868, quiso mejorar la instruccion popular, dando una latitud inmensa á la enseñanza profesional; pero como lo que es violento raras veces produce las ventajas calculadas de antemano, resultó lo que no podia menos de suceder; que fué, el de que cada individuo se creyó con derecho de instruirse en la forma y modo que tuviera por conveniente; de manera, que exajerando las ideas de libertad, dejó de ser obligatoria la enseñanza; que muchos quizás descuidan cuando menos, no solo en su propio daño, sino en el de la sociedad que los sustenta.

Cierto es que el hombre nace libre: que tiene una voluntad, un pensamiento que no debe esclavizarlo á un poder ciego y absoluto; pero tambien es verdad que nace débil y no puede dejarse abandonado á su propia debilidad, de donde brotan las malas inclinaciones, los errores y los vicios. La ignorancia es la peor desdicha que afligir puede á la humanidad: es el origen de todos los males sociales, y el interes promuncial exige se adopten medidas enérgicas para llevar la instruccion elemental á todas partes, obligando á los padres y tutores de los niños á presentarlos en las escuelas gratuitas, para que cuando menos, aprendan á leer y escribir; negando el derecho electoral y las demas ventajas del ciudadano á todo el que carezca de estos primeros rudimentos de la mas comun instruccion, y que comprendan que lo primero que necesita el hombre, es conocerse á si mismo para adquirir conciencia de lo que hace y saber conocer á sus semejantes.

De esa carencia absoluta de instruccion nacen las exageraciones de la doctrina política, interpretando cada uno á su antojo las leyes y perturbando la idea de libertad para todo, con grave daño de los principios; por que no se ha tratado

de hacer comprender al pueblo que todo «derecho» es la fuente de un «deber», y para que sea respetado ese mismo derecho es preciso empecemos por «saber respetar el de los demas.» En otro caso, ¿que es una libertad que empieza por que rerlo todo para si y absolutamente nada para los otros? ¿Que significa una igualdad, cuando nos creemos privilegiados del resto de nuestros semejantes...? ¿Que, la fraternidad, si abandonamos á otros hombres á su lamentable estado de ignorancia para que sean víctimas de sus errores y el juguete despues de los ambiciosos, arteros y malvados?.

Es preciso pensar seriamente en la instruccion. España figura entre las naciones mas atrasadas de Europa, cuando debia concurrir hace tiempo á tomar parte en el concierto general de los pueblos verdaderamente civilizados: No podemos menos de hablar lealmente al gobierno acerca de un asunto de gravísima importancia, como es la «enseñanza obligatoria», para que fije su intencion en el cortísimo número de españoles que saben leer y escribir y el inmenso núcleo de los que carecen de estos conocimientos, entre los que figura el sexo femenino en grupo considerable; cuya cifra llena nuestra alma de profunda tristeza, al considerar como practicará sus deberes maternales para que sean provechosos á la patria.

Correo general.

Madrid 23 de Agosto de 1875

El general Martínez Campos está alojado en una de las mejores casas de la Seo, pero su mobiliario no puede ser mas modesto.

El general tiene su despacho en un gabinete de unos cuatro metros de largo por tres de ancho, y allí despacha tambien el jefe de estado mayor.

Componen el mueblaje seis sillas antiquísimas, un sillón, dos mesas y un armario empotrado en la pared. Tiene vistas al huerto y un balcon por el cual pueden entrar y entrar algunos proyectiles, sobre to-

do de noche, en que hace la luz un magnífico blanco. Allí pasan los dias el general poniendo minutos, órdenes y comunicaciones de su propio puño, y dictando aquellas medidas que la importancia del sitio aconseja. Las noches las pasa en claro y á lo mas dormitando sobre un sillón ó apoyando el codo sobre la mesa en que trabaja. Sus ayudantes hacen lo propio, y lo mismo todo el cuartel general que, dicho sea por via de paréntesis, es tan poco numeroso, de tan poco boato, como lo que hace á ordena el general Martínez Campos, con cuya fama de humilde, llano y sobrio en su trato ó en sus costumbres, compiten la bravura y el arrojo en la guerra.

Una carta dirigida á uno de nuestros colegas desde la Seo de Urgel, con fecha 17, dice que el campamento se halla distribuido de manera que las fuerzas sitiadoras pueden correrse de una á otra parte en auxilio de cualquier punto de la linea que se vea atacado. La brigada Nicolau tiene su asiento en Alás á cuatro kilómetros de la plaza y puede proteger la linea que se estende desde Nivines hasta el cerro de las Forcas, puntos ambos en que hay emplazadas dos baterías; la brigada Catalan en Arf, protegiendo la linea desde Navines hasta el cerro del Cuervo, y la de Saez de Tejada en Calviña y camino de Andorra amparan to la linea desde la sierra del Cuervo hasta el cerro de las Forcas.

Estas brigadas cubren toda la linea del cerco, teniendo establecidos retenes, secciones ó destacamentos á corta distancia. La linea de la Seo á Puigordà, punto por donde se comunica el general, está guardada por destacamentos en los pueblos de Isobal, Bellves, Montallá, Martinet, Aristot y Pont de Bar, y en los mismos se hallan parejas de caballería que van y vienen tomando y entregando los pliegos y comunicaciones que se cruzan.

La ciudad está guarnecida por dos batallones de las reservas, artillería de á pié é ingenieros. La vida que en ella se hace es infernal. Las casas, que están deshabitadas en su